

Revista Nacional

DIRECTORA:

SARA CASAL Vda. DE QUINOS

Apartado 1239

Teléfono 3707

OFICINA mi casa de
habitación

BARRIO: LA California

Av. 1ª Calles 27-29

REVISTA COSTARRICENSE

PUBLICACION SEMANAL PARA EL HOGAR

Bendecida y aprobada por Su Santidad Pío XI
Con la aprobación de la Autoridad Eclesiástica

Suscripción Mensual

—de—

cuatro números

₡ 1.00

AÑO XV

San José, C. R., Domingo 8 de Abril 1945

No. 635



DON ALBERTO ORTUÑO BERTE

Filántropo que donó el hermoso terreno donde se construirá
el Hospital para Tuberculosos y cuya generosidad no
tiene límites.



Hermosísima, patriótica, incomparable, fué la Campaña Antituberculosa en la noche del 25 de Marzo, iniciada por el bondadoso caballero don Alberto Ortuño y patrocinada por el inteligente Dr. Facio

Sólo el doctor Facio tiene el don de arrastrar las multitudes moviendo sus corazones para que contribuyan generosamente a campañas patrióticas como la iniciada por el noble y bondadoso caballero don Alberto Ortuño.

Si hay algo de que debemos dar gracias a Dios es de que existan personas con un corazón como el de don Alberto Ortuño que siente verdaderamente las amarguras del prójimo como si fueran suyas.

Quiera Dios conservarnos a toda esa pléyade de bondadosos corazones que brillan en el cielo de la Patria como estrellas de primera magnitud para dar luz, alegría y consuelo a los que sufren.

Estamos seguros que esta campaña antituberculosa, que es verdaderamente patriótica, continuará hasta ver desaparecer ese terrible flagelo.

No debe quedarse un sólo costarricense ni extranjero sin contribuir, cada uno según sus medios, los ricos generosamente, los pobres con el óbolo de la vida de Naim.

REVISTA COSTARRICENSE suplica muy encarecidamente a todos sus suscritores que envíen sus contribuciones.

Bellísima es la labor de don Alberto Or-

tuño y del Dr. don Antonio Facio y demás personas entusiastas para proporcionar un hogar a todos los enfermos de esta terrible enfermedad, con las posibilidades de que con los adelantos de la Medicina, muchos de ellos recuperan su salud y otros descansan en paz acariciados por un lecho suave, por cuidados maternales y rodeados del consuelo de nuestra Santa Religión.

Los costarricenses debemos sentirnos muy satisfechos al reconocer que en este país existen muchísimos corazones generosos y extranjeros que se unen a nosotros para realizar las grandes obras del bien social. Y es por la gran caridad que existe que siempre en Costa Rica se siente como un Angel Protector que nos cubre y nos protege alejando de nosotros muchas veces males irremediables.

Volvemos otra vez a repetir nuestros agradecimientos para nuestros queridos y respetados amigos don Alberto Ortuño y el Dr. Facio por su gran campaña patriótica y a todos los que la acompañaron. En el corazón de todos los costarricenses vivirá su recuerdo eternamente como una siempreviva.

Sara Casal Vda. de Quirós

Bettina de Holst Hijos

LE OFRECE: Lentejuelas en todo color

Lana para tejer "El Pato Baby"

Maniguetas de madera para bolsas y carteras

Sección Guadalupeana

Cómo deseáramos tener una pluma genial o más bien, escribir sobre la Santísima Virgen como lo hicieron los grandes Santos que comunicaban todo el amor de su corazón a los que leían sus escritos.

Decimos esto a propósito de este AÑO JUBILAR GUADALUPANO que ha sido dedicado para celebrar los cincuenta años de haber sido coronada la Santísima Virgen de Guadalupe Patrona de América. Eligió a México de una manera milagrosa y dejó allí su imagen para desde el Norte de América cubrir con su manto amoroso a todas las repúblicas latino americanas y protegernos contra toda influencia que pudiera arrebatarnos su amor.

En su Santuario de Guadalupe está la Virgen derramando gracias y bendiciones y nos dicen que es maravilloso e impresionantemente contemplar la afluencia de peregrinos que a los pies de la más amorosa de todas las madres lloran impetrando su poderosa protección.

Amar a la Santísima Virgen, hacerla conocer y amar es señal de predestinación, así lo dijeron los Santos. Ella fué elegida por Dios como medianera de todas las gracias.

Dios es poderoso, sus atributos son infinitos, pudo habernos redimido del pecado original de otra manera, pero eligió a la Santísima Virgen para que Ella fuera Madre de su Hijo y nuestra Madre y la amásemos como verdaderos hijos suyos.

¿Cómo se complacería Dios al formar en el Seno de su Omnipotencia a la Santísima Virgen para ser la Madre de su Hijo queridísimo! Con nuestra débil mente humana, jamás podremos tener ni siquiera una pequeña idea de las bellezas, perfecciones, bondades con que Dios la dotó y para que nosotros los humanos nos aprovecháramos de ellas.

Jesús, Hijo de Dios, no podía ser jamás concebido sino en un ser tan perfecto como la Santísima Virgen, porque El y su

Madre eran los medianeros que nuestro Padre Celestial destinó para que lo conociéramos y amáramos.

Debemos Amor a Dios Padre, a Dios Hijo y a Dios Espíritu Santo y quién puede darnos un amor bien grande para amarlos, la Santísima Virgen María, Esposa del Espíritu Santo. Ella es nuestra mejor Mensajera para implorar perdón, gracia y misericordia ante los pies del mismo Dios. Dios nos la dió como Nuestra verdadera Madre, ella nos ama con un amor inmenso, y como somos sus hijos queridísimos debemos tributarle nuestros mayores homenajes, nuestras más dulces alabanzas, uniros de corazón a todos los festejos que se le tributen en este AÑO GUADALUPANO formando un solo Corazón Latino Americano para elevarle nuestras más grandes acciones de gracias por los beneficios que ella nos ha concedido, implorando nuevas gracias que bastante lo necesitamos. Como no podremos ir a la Basílica de Guadalupe, vayamos en espíritu y continuamente unámonos a las fervorosas oraciones y alabanzas que se le tributan en su Templo del Tepellac.

No olvidemos que todos los 12 de cada mes se gana Indulgencia Plenaria visitando un Templo donde está expuesta a la veneración de los fieles, la Santísima Virgen de Guadalupe; comulgando y orando por las intenciones del Sumo Pontífice. En la Iglesia de Santa Teresita del Niño Jesús está

ALMACEN ROMULO ARTAVIA

DEPOSITO DE ABARROTES
Y ARTICULOS DE PRIMERA

CLASE

Precios sin competencia

Teléfono 3058

Apartado 653

ya una bellísima imagen de Nuestra Señora de Guadalupe.

Un buen hijo se alegra cuando festejan a su madre, y no puede permanecer indiferente ni dejar de agradecer todo lo que en su honor le hacen, si nosotros como buenos hijos no debemos permanecer indiferentes ante tan grandioso acontecimiento como el que se celebra este año. El Sumo Pontífice, representante de Dios en la tierra ha bendecido y autorizado el Año Jubilar Guadalupeño, y nosotros como fieles hijos de la

Iglesia debemos estar felices de acuerpar todo lo que decidiere para honrar a la Santísima Virgen.

Nos han informado que a su debido tiempo nuestro Querido Arzobispo dará sus instrucciones para que el Venerable Clero y fieles de Costa Rica se unan a dichos festejos Guadalupeños. Y quiera la Virgen Santísima enviarnos a todos su maternal Bendición.

Sara Casal Vda. de Quirós

El año pasado publicamos los bellísimos pensamientos que Pepín Rivero, Director del Diario de "La Marina" de la Habana, escribió en su diario de impresiones. Hoy, nos en-

vía nuestra queridísima amiga doña Aida Peñáz de Villa Urrutia un recuerdo a su memoria que con el mayor placer publicamos para deleite de nuestros lectores.

El Doctor José Ignacio Rivero

(Director del Diario de La Marina)

IN MEMORIAM

Hace un año, 2 de Abril, que abandonó este mundo el Dr. José Ignacio Rivero, el civil-ciudadano que, en la extensión de su ejemplar vida hogareña, supo preocuparse por las tristezas de otros hogares, impulsando la bondad de las almas al auxilio de las necesidades de alguna protección. Su voz, como poderoso imán, siempre tuvo la respuesta que él pretendía; ninguna persona negó su concurso a la llamada que para una obra piadosa hiciera el Director del "Diario de La Marina" por lo que hoy, además de los suyos, de los seres queridísimos que lo siguen llorando sin consuelo, en algunas casas estoy segura que elevarán sus preces al cielo, corazones agradecidos que ante pruebas palpables, no podrán olvidar nunca al Dr. José Ignacio Rivero.

La pluma de Pepín Rivero que muchas veces fué látigo azotador, termocauterio aplicado de acuerdo con las exigencias del padecimiento combatido, que quizá para algunos se convirtió en voz de conciencia acusadora, implacablemente acusadora; la voz de

Pepín Rivero que despertó odios y rencoros para él, porque sus "Impresiones", fueron siempre las impresiones de su alma, expresadas con toda sinceridad sin ambages ni vacilaciones, con el correspondiente a la solidez de sus principios; la pluma de Pepín Rivero tuvo el reconocimiento unánime de su magno valor, en la unión espiritual de amigos y adversarios al cesar en sus funciones, por la única manera que podía reducirse a la quietud su pluma!

El sepelio de Pepín Rivero fué la apotheosis de su carácter! Si en vida Pepín Rivero obtuvo la consagración de sus méritos, por los enemigos que se atrajo, (nadie pondrá en duda que sólo los imbéciles pueden jactarse de no tener enemigos) los que fueron sus contrarios en ideas y creencias, dando pruebas de la mayor sensatez al rendirle el tributo de respeto al desaparecido, en comunión con el dolor de los familiares, amigos, compañeros de trabajo, de ideología, y de la fe católica que tan valientemente supo defender Pepín Rivero, han suministra-

do una fuerte dosis de magnífico tónico—estimulante a la juventud periodística, que sabrá inspirarse en la firmeza en que supo mantenerse toda su vida, sin d'audicaciones de ninguna clase, el tan justamente llamado gran periodista!

No es necesario encontrarse en las mismas filas, para reconocer virtudes; lo que si es necesario es juzgar sin ajenas presiones ni encadenamiento del saho y propio criterio, para aplaudir las buenas acciones aunque estas las realicen personas de ideas y creencias antagónicas y eso lo demostró el pueblo de Cuba en el sepelio de Pepín Rivero.

En la imponente manifestación de duelo, en la que sin aliciente de alcanzar favoritismos y soñadas prebendas que doblegan voluntades y simulan afectos, se encontraban representadas en elevada cifra todas las clases sociales, con el debido respeto al cuerpo sin vida de Pepín Rivero, tiene el periodismo cubano un ejemplo para no titubear en sus convicciones, cediendo a tentaciones más o menos deslumbrantes, que si bien pueden proporcionar beneficios mate-

riales, atrofian la nobleza de los sentimientos, rebajan la dignidad de la clase, disminuyen la consideración de la prensa de la cual depende la grandeza de los pueblos, ya que por la prensa se forma el ambiente y, por lo tanto, lo mismo puede servirse a la Patria que sumirla en las profundidades de la más enlodada sima.

Teniendo presente el poder supremo que tiene la prensa para la superación o el rebajamiento de las naciones, no cabe negar la responsabilidad que pesa sobre los periodistas. Por ésto, recordando el hondo sentir de la sociedad, ante el fallecimiento de Pepín Rivero, entiendo que podemos considerarlo como una cuartilla más de sus inolvidables "Impresiones", que en su último hábito vital dictara al pueblo para que éste, plasmándolo en hermoso gesto, lo presentara como enseñanza de que no debemos cejar en la libre expresión de nuestro criterio los que escribimos para el público.

Aida Peláez de Villa-Urrutia

La Procesión del Cristo de los Milagros

Por Dalia Iñiguez
(De 'La Voz Guadalupe')

Por su belleza descriptiva y delicado estilo literario, publicamos, gustosos, este primer artículo de la notable artista Dalia Iñiguez, esposa del gran baritono cubano, Juan Pulido, que el pasado 12 de diciembre cantó en la Basílica, en homenaje a la Virgen de Guadalupe.

Puedo asegurar que tuve la Fortuna por aliada, cuando en vísperas de abandonar el suelo de Lima, me fué posible asistir al espectáculo de fervor que ofrece la mística capital peruana, en el día de la procesión del Cristo de los Milagros.

Era el 28 de Octubre; la ciudad, después

del letargo invernal, renacía en una primavera luminosa y fragante. En aquella fecha, Lima, la graciosa, la aromática, la legendaria, tenía el aspecto de un inmenso cantero florecido de violetas. Hombres mujeres y niños del pueblo circulaban por calles y plazas, luciendo hábitos nazarenos, como un tributo a la milagrosa imagen que aquella tarde recorrería en procesión las calles de la ciudad. Turroneiros y turroneiras instalaban sus puestos multicolores en las esquinas más estratégicas y en las cercanías de los templos, las ceras formaban pirámides; un vaho de ofrendas y una música de oraciones ponían sobre Lima un invisible halo místico.

Pero antes de hacer el relato de esta fiesta religiosa, una de las más grandes, sin duda, de América, me remontaré al año 1651, de donde data el origen de esta devoción profunda que vive en el corazón del pueblo limeño.

La imagen del Señor de los Milagros representa a Jesucristo Crucificado y se venera en el templo de Nazarenas en Lima. La pintó en la pared que hoy sirve de fondo al altar indicado, un pobre y humilde negro de Angola, de nombre ignorado, y que no poseía más arte que el que le dictaban su temperamento sensitivo y su fe.

En el año 1651 los vecinos del barrio llamado Valle de Pachacamilia empezaron a reunirse para tributar culto al Crucificado que el negro pintara; llegándose a formar una especie de Cofradía, que tomó el acuerdo de construir una capilla pequeña para venerar a la Imagen milagrosa.

El 13 de Noviembre de 1655 un horrendo terremoto removió violentamente los cimientos de Lima, quedando la ciudad convertida en una llanura de escombros, sobre la que se erguía triunfante, amparada por los recios puntales de la fe, la pared sagrada, donde el negro pintara la imagen del Señor.

Sobre aquel pedestal de miseria y de ruinas, la victoriosa figura de Cristo permaneció a la intemperie durante diecisiete años, sin sufrir desperfecto alguno; hasta que un creyente llamado Andrés de León, vecino del barrio, comenzó a tributarle culto de nuevo, poniéndole por techo una ramada y por altar un poyo o banco de adobes, donde le colocaba velas y flores. El devoto fué bien pronto favorecido por la piedad del Señor, pues sanó rápidamente del cáncer que padecía.

Muchos fueron los fieles que atrajo hasta

el Cristo el milagro recaído en Andrés de León, llegándose a establecer la costumbre de rendirle culto a la imagen todos los viernes en la noche, por medio de rezos, cantos y luminarias. Pero en estas reuniones nocturnas hubo algunos desórdenes entre la gente del pueblo, y a instancias del cura párroco de San Marcelo, a cuya jurisdicción pertenecía el barrio, los dos tribunales, el civil y el religioso, prohibieron los cultos y ordenaron la inmediata destrucción de la pared donde estaba pintada la Sagrada Imagen. El encargado de derribarla, al comenzar la demolición, sintió yerto su brazo y cayó al suelo víctima de un desmayo, quedando como muerto ante la vista atónita de los presentes.

La consternación se adueñó de la ciudad, pues la naturaleza, hermanada en protesta a los devotos de la imagen, desencadenó una tempestad de agua como jamás se presenciara en Lima, dándose el caso de oscurecerse el sol a las cuatro de la tarde.

Esta demostración del poder divino acentuó la fe en los devotos y creó nuevos fieles, aumentando la popularidad y la veneración de los creyentes. Y fué tal el fervor, que el pueblo puso hacia el Señor de los Milagros—que como comenzaron a llamar a la Imagen milagrosa— que el 14 de septiembre del mismo año se inauguró un hermoso templo cantándose con toda solemnidad la primera misa, a la cual asistió el Virrey Conde de Lemos, y además, los tribunales, comunidades religiosas y una inmensa cantidad de pueblo.

En 1686 un acaudalado español que había ofrecido consagrar su vida y sus bienes al culto del Señor de los Milagros, compró el sitio adyacente al templo y construyó el monasterio, donde hasta ahora viven las Religiosas Descalzas, llamado Monasterio de Nazarenas, por estar dedicadas estas monjas a venerar la Pasión y Muerte de Cristo.

Al correr del tiempo y multiplicados los milagrosos hechos por la Sagrada Imagen, el pueblo de Lima, representado por el Cabildo, Justicia y Ayuntamiento, reconoció públicamente los grandes beneficios hechos por el

(Pasa a la Pág. 200)

NAUSEA debida al movimiento del viaje, ALIVIADA con
 MOTHER'S SEAL SEASICK REMEDY
 Ayuda a calmar el sistema nervioso
 EN EL MUNDO ENTERO

CRISTINA GUZMAN

NOVELA

—Ya va... Ya va... —dice Cris.

Y tira del pestillo.

En el umbral, sobre el fondo de la escalera encendida, se recorta una alta silueta enlutada. Cris cierra los ojos. Ella está en la sombra de la habitación oscura.

—¿La señorita Cristina Guzmán, profesora de idiomas?—pregunta con voz vibrante el rey del acero

Cris no contesta. No puede. Pero él la ha adivinado. Ha presentido que es ella esa clara figurita entre tinieblas. Y sin pedir permiso, entra. Y cierra la puerta de golpe. Y sin pedir permiso, la coge en sus brazos.

—He venido a buscarte, mi pequeña guerrera...

Cris no se atreve a abrir los ojos.

—No puedo vivir sin ti... Y sé que él me aprueba... —dice, baja y trémula, la voz de Gary Prynce—. He venido a buscarte... Todo lo tengo arreglado... Si tú quieres, en dos días...

Un ruido en la cerradura interrumpe sus palabras. La puerta de la calle se ha abierto estrepitosamente.

—¡Quédate con mamá mientras bajo por pan!

La puerta vuelve a cerrarse.

—¿Pero dónde estás, Cris? —pregunta, un poco alarmada la voz del niño.

—Ven acá, mi vida...

Cris, con dedos inseguros, busca la luz.

Ahora desaparecerá él, y Cristina Sofía la mirará burlona desde su marco dorado,

Pero ante la chimenea, junto a la mesita sobre cuyo tapete de seda antigua nada el pez de Lalique, sigue alzándose la alta figura varonil.

—Quién es este señor, mamá?

Gary coge el chiquillo en sus brazos.

—Claro, no me conoces.

Bubi, inquisidor, contempla el traje de luto, el rostro enérgico, los ojos claros.

—¡Ya sé quien es! El papa del niño que se fué al cielo...

Un silencio.

—Y quieres ser tú ahora mi niño? —pregunta Gary Prynce.

Bubi vuelve hacia su madre su mirada interrogante.

—¿Me hago hijo suyo, mamá?

Cris asiente.

—Bueno —concede Bubi—, como yo no tengo papá, ¿sabes?, mamá hacía de los dos. Pero ahora, si tú trabajas para mí, ella ya no tendrá que salir tanto, ¿verdad?

Gary mira a Cris en silencio.

—Cuando puedas, no corre prisa —el tono de Bubi es cortés—, me compras un caballo vivo...

—¡Cien caballos vivos! —dice el rey del acero con voz triunfal.

Cris, deslumbrada, se sujeta al borde de la chimenea. Unos puntos negros se agrandan ante su vista. Treznan círculos. Se estiran. Se encogen. Desaparecen... Danzan. Ahora son morados. Ahora, azules. Ahora velan los ojos comprensivos de Cristina Sofía.

—Christine, estás muy pálida; ¿qué te pasa, *darling*?

—Nada dice Cris, y sonrío.

Y su sonrisa es tan clara, tan luminosa, que Balbina, que entra en ese instante, no se atreve a decirle así, de golpe, que para el próximo mes piensan subir el piso.

FIN

CONSULTORIO OPTICO

"RIVERA"

Exámenes científicos de la vista.

LENTES Y ANTEOJOS DE TODO!

PRECIOS

Frente al Gran Hotel Costa Rica

La Procesión del...

(Viene de la Pág. 198)

Señor de los Milagros; y en 1715, tomó a dicho Señor como Patrón y Protector contra epidemias, calamidades públicas y especialmente contra los terremotos.

Una copia fiel de la imagen que se venera en el Altar Mayor de la Iglesia de las Nazarenas es sacada en procesión todos los años en el mes de octubre, durante los días 18 y 19, y de regreso a su templo, se le hace una novena y vuelve a salir el día 28 del mismo mes, siendo ésta la fecha en que acompaña la procesión la aristocracia limeña. La época de esta procesión tiene por origen que en dichos días de octubre tuvo lugar en la capital peruana un fortísimo temblor a causa del cual, para pedir la protección divina, fué por primera vez sacada en andas la Santa Imagen.

Como el negro que pintó la imagen era turroneo, ha quedado como costumbre tradicional en Lima durante los días de la procesión y la novena del Señor de los Milagros, la venta de turrones; siendo el pregón de los turroneos uno de los más típicos que se oyen en la procesión; y hay que agregar a éste, el grito de los vendedores de velas que pregonan "¡Ceras! ¡Ceras!"...

El 28 de octubre de 1936 Lima aquietó su bullicio y se entregó por entero al rezo. Con unción ancestral, el pueblo devoto, con su hábito morado, circulaba por las calles en dirección a la Santa Imagen del Cristo de los Milagros.

Todavía el sol vigoroso estaba presente en la ciudad y matizaba con su luz aquella romería fervorosa.

A las cuatro de la tarde partió la procesión. Una multitud compuesta de veinte o treinta mil fieles seguía la ruta de la Imagen erguida sobre sus andas de plata maciza, que indistintamente recibía o rechazaba la luz del sol. La compacta muchedumbre, con un respeto y una devoción traducidos en imponente silencio, invadía las calles sin más ruido que un monótono arrastrar de pasos. En una promiscuidad conmovedora, que sólo ha logrado en el mundo la fe, negros, indios, y blancos, grandes y chicos, ricos y pobres, con un sentimiento común, con una emoción unánime, lloraban y rezaban contritos. De cada ventana partía una ofrenda, de cada balcón una promesa, de cada mano una flor y de cada corazón, un voto.

Las negras ahumadoras vertían perfume de incienso en los contornos de las andas, cada vez más ocultas entre flores; en las esquinas humeaban las frituras y aromataban los "anticuchos" — trozos de corazón de toro ensartados en un alambre—.

La procesión avanzaba lenta, entre una escolta de sones místicos, y en cada tramo era preciso detener la marcha ante el hogar de algún enfermo o para que algún devoto hiciera la entrega de un "milagro" de plata a la imagen. Poco a poco la noche fue adentrándose con su disimulado paso de sombras; la muchedumbre se hacía por momentos más densa, siendo necesario alzar en brazos a las criaturas para salvarlas de una posible asfixia. Llegó la hora de los cirios; en cada mano apareció una luz que la brisa hacía oscilar, y las andas se iluminaron también en un aletear de llamas que enrojecían el rostro lívido del Señor Crucificado.

Una lluvia de alélie en tonos blanco, rosa

Nuevo agente de "Revista Costarricense" en San José

Avisamos a nuestros suscritores que D. Nefthalí Hernández Picado ha dejado de ser agente de nuestra Revista. El nuevo agente es Don José Joaquín Guzmán Sandí

SARA CASAL Vda. DE QUIROS

violeta, se desprendía de cada balcón; una cascada de lágrimas había en todos los balcones; un temblor de rezos se advertía en cada balcón; un labio entreabierto y una extraña opresión mística sentía cada pecho.

Desde un balcón que se enfrentó en la noche con las andas iluminadas, yo admiraba y sobrecogida el emocionante espectáculo de la procesión; mi voz pugnaba por emprender vuelo, y escapó al fin en rendido homenaje a la Imagen Santa. No fué la angustiosa saeta de Andalucía acompañada de redoble de tambores; no fué tampoco un Ave María ni un canto, sino las místicas estrofas de Unamuno al Cristo de Velázquez que dicen así:

... eres, Cristo, el único
 hombre que sucumbió de pleno grado,
 triunfador de la muerte, que a la vida
 por Ti quedó encumbrada. Desde entonces,
 por Ti nos vivifica esa tu muerte,
 por ti la muerte se ha hecho nuestra madre,
 por Ti la muerte es el amparo dulce
 de azucara amargores de la vida;

Por Ti, el hombre muerto que no muere,
 Blanco cual la luna de la noche...

Ni una voz sobresalía de aquel caudal humano; hombres y mujeres, con los ojos llorosos, clavaban en mi su mirada y en recogimiento y unción absoluta, aquella muchedumbre piadosa fué acogiendo cada verso, cada palabra. La afluencia de público se acrecentó en el momento de la ofrenda lírica, y aquella masa humana, dilatándose y contrayéndose, en un afán de acercarse al balcón que lanzaba, mi voz, amenazaba romper su cauce.

Más de diez mill personas invadieron la calle, balcones y azoteas y algunos desmayados, que no podían caer al suelo debido a la aglomeración, eran arrastrados por aquel tremendo oleaje humano.

Frente a mí, el Cristo Crucificado, elevado sobre un parpadeo de llamas rojizas; a mi alrededor, un coro de sollozos; miles de corazones sacudidos por la fe y sobre mi rostro, un doble cauce salobre.

FIN

Los pretendientes de Isabel la Católica

El siglo turbulento en que nació Isabel la Católica no era ciertamente el más propicio para bordar romances de venturoso amor. No obstante puede afirmarse que concedió su mano a quien mejor la impresionó y al pretendiente en que adivinó mejores cualidades, cuando que triunfase su elección a despecho de las conveniencias y de las maniobras astutamente preparadas por núcleos de nobles y por su propio hermano Enrique el ambicioso, ladino e incapaz.

Isabel la Católica era de estatura mediana, bien proporcionada, blanca, de cutis ligeramente sonrosado, con los ojos garzos y el pelo castaño, de facciones en general simpáticas y hasta hermosas según los cánones de la época, incluyendo al buen cura de Palacios y a Oviedo, quien trató a la princesa cuando aún era sólo princesa, y

en sus "Quincuagéneas", obra curiosísima y de extraordinario interés, dice de ella: "En hermosura, puestas delante de S. A. todas las mujeres que yo he visto, ninguna vi tan graciosa ni tanto de ver como su persona".

Sus maneras eran insinuantes y agraciadas y se distinguían por cierta dignidad natural y una modesta reserva, templadas por una afabilidad que emanaba de la dulzura de su corazón. Aunque por circunstancias políticas debió vivir desde los tres años separada de la corte, hasta que su hermano temeroso por las consecuencias del alejamiento en que la tenía, concertó el convenio famoso de Toros de Guisando— lugar así denominado por haberse descubierto en él cuatro toros esculpidos en piedra con inscripciones latinas que indican haber sido escenario de una de las victorias de Julio César,—recibiera

esmerada educación. El convenio en cuestión le devolvió las prerrogativas que se le usurparan, declarándola legítima sucesora a los tronos de Castilla y León, quedando así excluida de los derechos a la corona doña Juana "la Beltraneja",

Esta reivindicación de su legítima posición y rango, encendió a una nube de pretendientes en deseos de contraer enlace con la princesa Isabel, asegurándose gracias a la boda el dominio de un reino poderoso, aunque dividido por disensiones de familia. Prestó Enrique IV, siempre especulador, quiso sacar provecho de las buenas relaciones entabladas con su hermana y comenzó la tarea de buscarle aspirantes a su mano, pero sin preocuparse de la felicidad de aquella a quien quería casar, sino de sus proyectos.

El duque de Gloucester, hermano de Eduardo IV de Inglaterra, hizo varias tentativas para obtener la mano de la gentil princesa, pero ésta no quiso nunca prestar atención a dichas proposiciones. Algunos historiadores también dicho monarca tuvo momentos en que pensó seriamente en contraer enlace con la princesa de Castilla, pero que al final la despreció para llevar al altar a una viuda de su misma nacionalidad, aunque sobre estas conversaciones formales existen pocos datos concretos fuera de los de Turner. También el duque de Guena, desgraciado hermano de Luis XI de Francia, según Prescott, presunto heredero entonces de la monarquía francesa, aspiraba y con favorables perspectivas a casarse con Isabel de Castilla, dado que una amistad lejana unía a las dos casas reinantes y siempre se habían producido en términos de elevada cordialidad. Pero la princesa no experimentaba ninguna atracción por el francés, lo mismo que le ocurriera con respecto al duque de Gloucester.

Por eso no pudo menos que enviar en misión confidencial hasta la corte de Francia a su capellán Alonso de Coca para que le describiese espíritu y físico del duque de Guena y pasase luego de París a Aragón, donde su primo Fernando, más tarde su esposo, era

el único candidato a su mano que realmente le interesaba.

El informe secreto del capellán fué decisivo en beneficio de Fernando de Aragón, descrito como de gallardas y bien formadas proporciones, gracioso continente y bien dispuesto para todo aquello que fuera menester realizar. En tanto el retrato del duque de Guena no podía ser más desafortunado; lo presentaba como un príncipe débil, afeminado, tan extraordinariamente enjuto que parecía casi deforme, con ojos tiernos y enfermizos que le vedaban el ejercicio de la caballería.

Esta reivindicación de su legítima posición a su real hermano, quien puso en juego sus ardidés para resucitar las esperanzas y propuestas de Alfonso de Portugal y así llegó hasta la villa de Ocaña, residencia de la princesa, una brillante comitiva presidida por el arzobispo de Lisboa, a reiterar la petición de enlace, pero la solicitada dió serenamente su negativa, templada, lo que produjo gran irritación en Enrique IV, que acudió inclusive a la amenaza abierta. Entonces Isabel, ya resuelta, se dispuso a terminar con el desfile de pretendientes y despachó al enviado del reino de Aragón con la respuesta favorable a la demanda de su primo Fernando.

Y aquí surgieron los bandos adictos a la princesa doña Juana y casi el territorio de Castilla se baña en sangre por los partidos que abrazaban los nobles en protección de la princesa o en contra de sus anhelos.

Con este panorama sombrío tuvo que iniciar la marcha Fernando de Aragón, mientras su padre, empeñado en lucha reñida con los catalanes insurgentes, apenas disponía de fuerzas que darle escolta y dineros para que la comitiva fuese digna de él. Perplejo el anciano dejó librado al juicio de su hijo la acción pertinente, y Fernando, nada remiso, preparó el viaje, harto peligroso, pues existía el propósito de no dejar que se uniese a Isabel, con seis caballeros trajeados de mercaderes, disfrazándose él mismo de criado de los negociantes y sirviéndoles en

las posadas y cuidando de los caballos. Tras que escaso era el dinero que llevaban, a la primera noche de marcha dejó Fernando olvidada la bolsa en la hospedería, pero persiguieron su ruta amparándose siempre en la obscuridad hasta llegar a la vista de Burgo de Osma, donde mandaba el conde de Treviño, uno de los partidarios de la princesa. Sin embargo, al llamar a la puerta transidos de frío, un centinela les disparó desde las almenas una gruesa piedra que a poco descabala a Fernando, haciendo que epilogase en

tragedia la romancesca aventura. Pero una vez reconocido se le tributó entusiasta acogida y se le prestó escolta hasta Valladolid, donde se entrevistó con Isabel.

Tenía él dieciocho años y ella uno más. La conversación duró dos horas y en ella se ajustaron los detalles del enlace, pero tan pobres se reconocieron ambos que tuvieron que pedir dinero en préstamo. Así terminó la soltería de Isabel la Católica, la reina más grande que ha tenido España.

Doña Eduvigis Alvarado de Coronado

Profundamente piadosa, humilde, muy buena amiga, madre modelo, murió confortada con los Santos Sacramentos habiendo dejado un vacío enorme en el corazón de sus hijos y en el de toda la familia doliente y de sus amigas que la querían porque era muy

buena y muy santa.

Para sus apreciables hijos enviámis nuestro más sentido pésame y a toda la apreciable familia doliente. Rogámos enviar oraciones por el alma de doña Eduvigis.

Doña Rosa Mojica de Cantero

La ciudad de Cañas ha perdido una de sus matronas más queridas porque fué un verdadero apóstol celoso de la mayor gloria de Dios. Fué nuestra agente desinteresada, uniéndose a su inteligente hermana María Avy Mojica para buscar suscritores para nuestra Revista, comprensivas las dos hermanas de nuestra labor. Muy triste nos quedamos cuando recibimos la noticia de su fallecimiento. Fué una verdadera santa, profundamente piadosa, daba gusto verla arrodillarse ante Jesús Sacramentado, se

inclinaba, besaba el suelo y luego con los brazos en cruz, recordando la Dolosa Pasión de Jesús oraba y sus oraciones debían llegar al Divino Corazón Eucarístico como llegan las oraciones de los humildes. Descansó en la paz del Señor confortada con los Santos Sacramentos. Nuestro más sentido pésame a su afligido esposo don Vicente Cantero H. y a sus queridos hijos y muy especialmente a nuestra querida amiga María Avy Mojica.

Doña Salvadora Céspedes Vda. de Ortíz

Doña Salvadora Céspedes fué como un roble bajo cuya sombra descansaban sus queridos hijos, las tempestades de la vida jamás lograron abatirla, serena, fuerte muy piadosa, confiando siempre en la protección divina se mantuvo con la esperanza de ver a cada uno de sus hijos profesionales y a sus hijas, madres como ella, y seres úti-

les a la sociedad y Dios la ayudó para realizar todos sus ideales. Sus hijos la veneraban porque sabían cuántos sacrificios había hecho por ellos, para formarlos hombres sanos y mujeres buenas. Doña Salvadora era una de esas matronas que todo el mundo respeta y admira por su santa vida y Dios debe haberle dado la corona que reciben las

madres que saben cumplir con todos los deberes del Santo Matrimonio. Descansó en la paz del Señor, confortada con los Santos Sacramentos. Nuestro más sentido pésame

a sus apreciables hijos, hermanas y a todos los demás miembros de la apreciable familia doliente. Rogamos enviar oraciones por el eterno descanso del alma de doña Salvadora.

El mal de pensar

Cuando sufrimos una desilusión, o experimentamos un sufrimiento cualquiera; cuando la amiga nos traiciona o la pobreza nos sorprende, o la ingrata nueva nos hiere, sufrimos por el hecho mismo. Lo sufrimos en toda su intensidad dolorosa, en toda su fuerza ofensiva. El hecho ingrato ha desempeñado su misión, ha cumplido su objeto: apenarnos, hacernos sufrir. La espina que nos hiere al pasar y rozarla también lo llena. Sentimos la impresión punzante que se prolonga un poco, disminuyendo paulatinamente hasta desaparecer.

¿Evocamos quizá la sensación punzante de la espina? No, no la evocamos. Es un suceso ingrato que ya pasó. El pensamiento se dirige a otra cosa.

Pero en cambio, con las espinas morales, no pasa así. Al aguijoneo de la espina sigue el recuerdo de la impresión punzante. Y no una vez, sino muchas, con insistencia, con empeñamiento a veces. Es así como la sensación dolorosa se repite haciéndose vivida en el espíritu. Tan vivida, que cada vez que aparece abre una nueva herida tan dolorosa como la primera.

¿Es agradable sufrir? No, no lo es. Si algo

nos interesa por sobre todas las cosas es la consecución de la felicidad. Quisiéramos vivir en paz, serenamente, sin amarguras ni sinsabores. Si estuviera en nuestras manos alejaríamos de nosotros todo aquello que pudiera oponerse a nuestro bienestar. Si trabajamos, si luchamos, si nos afanamos en la vida es para eso. Buscamos a toda costa distracciones, motivos de alegría... Y sin embargo, cuando sentimos la ofensa de una herida moral, el pensamiento se vuelve obstinadamente hacia ella, produciéndonos un nuevo dolor a cada evocación.

Imaginemos que vamos por un camino erizado de obstáculos, lleno de acechanzas. El temor al sufrimiento nos hace cautos en el andar, recelosos, prudentes. Evitaremos el tropiezo con la piedra; apartaremos la rama espinosa. Procuraremos transitar por la senda obligada sin que nos castigue el dolor a cada evocación.

¿Y por qué con los dolores morales no procedemos igual? ¿A qué ese empeño en evocarlos?

He aquí que hemos sufrido una desilusión. El encuentro inopinado con la realidad nos lastima. Aquello en que pusimos nuestro

FARMACIA DEL Dr. M. FISCHER
TELEFONO 4877

Existencia permanente de Penicilina, Sueros y Vacunas

Esmerado despacho de recetas. Servicio inmediato a domicilio. En la Farmacia FISCHER siempre encuentra lo que busca.

amor o nuestro entusiasmo era un vano espejismo, una perspectiva engañosa. Lo natural y lógico sería que, luego de experimentar el sufrimiento que esa idea nos proporciona, tratáramos de alejarla de nuestra mente, como hemos hecho con la espina, para que un nuevo contacto con ella no nos proporcione un nuevo dolor. Pero hacemos lo contrario: amamos a la imagen desdichada; la atraemos con insensata obstinación como si experimentáramos una satisfacción enfermiza a cada contacto. Tanto diera cortar la rama espinosa que nos hirió y azotarnos con ella.

¿Por qué lo hacemos? ¿Por qué ese amor de los pensamientos mortificantes?

Si lo pensamos bien, hay en esa complacencia del sufrimiento mental que se repite una parte de autoconmiseración enfermiza. Nos compadecemos a nosotros mismos. Y si es verdad que la compasión de los demás apacigua el ánimo de los que sufren, también lo es que la propia lo deprime y envenena más aún, porque ni siquiera se tiene en el trance un alivio de la confidencia que siempre es

una válvula de escape para el sufrimiento.

¿Qué no se puede dejar de pensar, que el motivo doloroso nos más fuerte y vuelve sin que se le olvide? No es verdad. Hay fuerzas internas más poderosas aún. La voluntad es una de ellas; otra es la alegría.

¿Qué se ha sentido un dolor? Bien, ya pasó. Y se apresta en seguida el ánimo a nuevas empresas y el corazón a nuevos sentimientos. No es fuerza que todos sean engañados. Alguno de ellos nos dará una felicidad de buena ley.

Claro está que debemos extraer del dolor sufrido alguna utilidad. Es la experiencia. En adelante seremos más cautos, más prudentes.

Procuraremos cifrar nuestra esperanza en cosas de mayor solidez que alejen de nosotros el peligro de desilusionarnos más tarde. ¿Pero sufrir por lo que pasó? ¿Es que ha terminado la vida? No, la vida sigue, y es de buen acuerdo vivirla... sin sufrir.

Adriana Castelar

Pastoral

Por Myriam Francis

El mancebo robó un corazón. Y al arrancarlo del pecho de la gentil pastora, sus uñas hundieron en la dulce entraña palpitante. Qué un corazón desgarrado tal que robó el mancebo.

Por prados de margaritas y por bosques de rosas corrió, llevando el corazón que había robado. La sangre salpicaba la senda por donde huía el mancebo, y todas las abejas que obrando de lesteo había en el campo, fueron siguiendo el rastro carmesí, como una ardiente estela de oro.

Y era tanta y tanta la dulzura que había en el corazón de la pastorcilla, que las abejas

no hallando diferencia alguna, fueron libando la roja miel del corazón como la de una flor.

SIMPLICITY

EL PATRON MAS EXACTO

EL MAS ELEGANTE

LO ENCONTRARA USTED EN LA

TIENDA DE DON NARCISO

**¡Alabado, adorado, amado, sea el Corazón Eucarístico de Jesús,
en todos los instantes, en todos los tabernáculos!**

Limpieza de los cuadros al óleo

Los cuadros al óleo se ensucian con mayor facilidad que los otros, en particular por carecer de vidrio.

La técnica de esta pintura hace la superficie de estos lienzos sumamente irregular, lo que favorece la adherencia del polvo, por más que se cuide la limpieza.

Cuando se deja transcurrir los días sin desempolvárselos minuciosamente y con el cuidado de suponer para no deteriorarlos, el polvo se acumula y entonces la operación, llegado el instante de hacerla, resulta más difícil y ofrece mayor riesgo.

Además del desempolvado cotidiano, recomendable, debe efectuarse una limpieza a fondo de estas costosas telas, por lo menos una vez al año. Conviene establecer que se trata de una limpieza y no de una restauración, por cuanto ésta supone una labor artística consciente y que debe ser ejecutada por un pintor y no por un profano.

Si las telas no fuesen de un gran valor puede refrescarse con cualquiera de los barnices especiales en venta en las pinturerías, en las cuales darán indicaciones para su uso acertado.

Hay que evitar en la limpieza de los cuadros al óleo el empleo de bencina, petróleo o trementina, porque cualquiera de estos líquidos atacaría a la pintura, diluyéndola. Tampoco es bueno el alcohol muy concentrado por parecidas razones. A lo sumo, para

quitar la suciedad de la superficie de la tela puede recurrirse a una solución muy rebajada (una cucharada sopera de alcohol en un litro de agua).

Para limpiar los cuadros en cuestión basta en la mayoría de los casos con agua enjabonada. Es preferible tomar el agua una vez hervida, "blanda" que podríamos decir, y disolver en ella unos trocitos o recortes de jabón. Luego se pasa un trapo suave embebido en esta agua por toda la superficie del lienzo sin ejercer presión. Se enjuaga a continuación dicho trapo y se repasa el cuadro para que no queden gotitas de agua en los intersticios, porque éstas podrían después convertirse en manchas.

Si el cuadro estuviese agrietado, será preferibles que la limpieza la efectúe un entendido.

Los marcos, si dorados, conviene darles un baño periódico mejor siempre que otra limpieza que pudiere hacerseles, y esto porque es inevitable que se ennegrezcan paulatinamente perdiendo su buen aspecto.

Los marcos ilustrados de madera (pulidos) quedan como nuevos fácilmente frotándolos con un líquido limpiador de los que se expenden en las casas del ramo y aplicándoles en segunda una capa de cera finísima, similar a la que se da a los muebles.

Nora R. de Pildeor

Cristo y el Alma

*Que tengo yo que mi amistad procuras?
Que interés se te sigue, Jesús mío,
Que a mi puerta cubierto de rocío
Pasan las noches del invierno oscuras?*

*¡Oh, cuánto fueron mis entrañas duras,
Pues no te abrí! ¡Que extraño desvarío
Si de mi ingratitud el hielo frío
Secó las llagas de tus plantas puras!*

*¡Cuántas veces el ángel me decía:
"Alma, asómate agora a la ventana,*

*Verás con cuánto amor llamar porfías!
¡Y cuántas, hermosura soberana,
"Mañana le abrivemos", respondía.
Para lo mismo responder mañana!*

Lope de Vega

Conferencias Eucarísticas en la Dolorosa

El primero de Abril a las cuatro y media comenzaron las Conferencias Eucarísticas en el Salón de Actos de La Dolorosa, dadas por el Rev. Padre Dominico, Fray Teófilo Arana, Misionero que acaba de llegar del Perú. El Salón estaba completamente lleno, señoras, señoritas y caballeros asistieron a esta primera conferencia que puede llamarse como introducción de la serie de conferencias que dará todos los domingos y miércoles de las 4½ a las 5½ p.m..

La impresión que dejó el Reverendo Pre-

dicador no puede ser más halagadora, todos salieron verdaderamente satisfechos, pues sabe con su palabra amena, fluída y sencilla llegar al corazón de sus oyentes. El tema Eucarístico es el más bello, pues la Eucaristía es como el sol que da vida a las almas llenándolas de luz divina que el Espíritu Santo derrama sobre los humildes de corazón. Esperamos que la asistencia a estas conferencias sea cada vez mayor para que se aprovechen todos de las sabias palabras del ilustre conferencista.

Recetas de Cocina

Por Digna C. de Solari

Profesora de Cocina graduada en Bruselas.

PALOMAS CON ALVERJAS

Se despluman las palomitas y se pasan por las llamas de un papel encendido para que se quemen las plumitas que les quedan, se les corta el pescuezo, y las patas y se limpian por dentro, se lavan muy bien y se fríen en manteca o mantequilla caliente, sin dorarse porque se queman; se sacan las palomitas de esta manteca y se meten al horno tibio para que no se enfríen, en la manteca se fríen unos pedacitos muy pequeños de tocino y una cebolla finamente picada, se vuelven a echar las palomitas y se les pone caldo sirviendo hasta cubrir las, sal, pimienta, un

tomate pelado y sin semillas y una ramita de tomillo, se tapan y se dejan hervir hasta que las palomitas estén suaves, entonces se les agrega una cucharada de mantequilla mezclada con una de harina, esta mezcla se hace con un tenedor, se mueven bien las palomitas para que la harina no se haga pelotas; si está muy seca se le agrega un poquito más de caldo, y se les agrega una media libra de alverjas que anticipadamente se han puesto a cocinar en agua con sal, se tapan y se dejan hervir unos 10 minutos más; deben quedar con una salsita.

ARROZ CON REPOLLO A LA MILANESA

Se pica un repollo fresco, se pone a hervir en suficiente caldo de carne, sal y pimienta, cuando está suave se le agrega ½ libra de arroz bien lavado, una buena cucharada de manteca, unas dos cucharadas de queso parmesano o cualquier otro queso rayado, dos dientes de ajos pelados y bien deshechos, se tapa y se deja hervir en el horno hasta que esté suave; este es una especie de arroz guacho.

Joyería MULLER

La más antigua y acreditada joyería, donde encontrará usted: Relojes de las mejores marcas, joyería finísima y artística.

Preciosos regalos para bodas

Aproveche

LAS FACILIDADES QUE EN SU

SECCION DE AHORROS

LE OFRECE EL

Banco de Costa Rica

JOVEN SEÑORA:

Su pequeño hijo puede llegar a ser un

Profesional de gran prestigio

si cuando llegue el momento oportuno ingresa a la Universidad, o puede continuar sus estudios en el extranjero. Hoy día no se necesita tener capital para costear la carrera universitaria de los hijos. La póliza dotal de educación es el mejor plan para resolver el serio problema con que tiene que enfrentarse todo padre o jefe de familia. Este se asegura por una cantidad que el niño cobrará cuando más necesita de apoyo económico. La edad del niño puede ser desde el nacimiento hasta los diecinueve años, y aunque su padre fallezca y no se paguen más primas anuales, el Banco pagará la suma asegurada íntegramente, al joven beneficiario, al cumplirse el plazo estipulado en la póliza. Si el niño muriera prematuramente, el Banco devolverá las primas pagadas por el padre, o el seguro puede continuar en beneficio del que paga las primas, o también, puede traspasarse a otro de los hijos. Pida folleto descriptivo, sin ningún compromiso, al Departamento de Vida.

BANCO NACIONAL DE SEGUROS Fundado en 1924